

## EL CONVENT DE SANT FRANCESC, PLAZA CRONISTA CHABRET (SAGUNTO). UN AVANCE SOBRE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA 2005

*La demolición del convento de Sant Francesc llevada a término en el año 1933, ocultó bajo el pavimento de la actual plaza Cronista Chabret de Sagunto (Valencia) los restos del espacio conventual que caracterizaron parte de la historia del antiguo Morvedre bajo-medieval. Presentamos aquí los resultados arqueológicos de la intervención realizada en el sondeo III, en la que aparecieron parte de sus cimientos y estructuras.*

**Palabras clave:** Sagunto, medieval, convento, enterramientos.

*The demolition in 1933 of the convent devoted to Sant Francesc buried under the pavement of the current square Cronista Chabret in Sagunto (Valencia) the remnants of the old convent, which played an important role in the history of the Morvedre during the low middle age. We present in this work the archaeological findings of the quadrant III, which uncovered partially the foundations and structures of this convent.*

**Keywords:** Sagunto, low Middle Age, convent, burials

### INTRODUCCIÓN

Este artículo tiene como propósito presentar parte de los resultados obtenidos en la intervención arqueológica de urgencia realizada en el año 2005 en la Plaza Cronista Chabret de Sagunto (fig. 1). Con este objetivo se analiza la secuencia cronológica del sondeo y se examina con detalle los siglos en que aparecen los restos constructivos del antiguo convento de Sant Francesc.

La intervención se realizó gracias al Excmo. Ayuntamiento de Sagunto, que ejerció como promotor de las obras, y a la empresa constructora Freyssinet S.L., como adjudicataria de su ejecución. El proyecto arqueológico fue codirigido por los técnicos: E. Hernández, C. Flors, J.C. Carrera y A. Piera, y como parte del equipo técnico de excavación estuvieron en obra los arqueólogos: A. Valcárcel, J. Valor y el

dibujante D. Negueroles. La obra constó de un total de cinco sondeos arqueológicos para estudiar el subsuelo de la plaza y los resultados fueron presentados en su día en la Conselleria de Cultura. Los materiales aparecidos se depositaron en el Museo Arqueológico de Sagunto, dando cumplimiento al artículo 64 de la Ley 4/1998 de 11 de junio del Patrimonio Cultural Valenciano.

Se presenta aquí un avance de los resultados obtenidos en el sondeo III de la intervención. Las dimensiones de dicho sondeo fueron de: 10,65 x 4,85 m, con un volumen aproximado de 51,65 m<sup>3</sup>. El sondeo proporcionó una amplia secuencia cronológica que abarcaba desde la segunda mitad del s. I d.C. hasta el s. XX. No obstante, el período más relevante en cuanto a estructuras fue el que comprendía los ss. XIV y XV, en los que aparecieron los cimientos y estructuras originarias de parte del claustro del Convent de Sant Francesc de Sagunto.



Fig. 1. Situación de la intervención en la Plaza Cronista Chabret.

La documentación histórica sobre el convento es escasa y muy testimonial, con algunas fechas claves como la de su fundación en el año 1294, en el que los jurados de Sagunto solicitaron a los franciscanos su establecimiento en la ciudad para hacerse cargo de un hospital de transeúntes bajo la invocación de San Antonio. La mayoría de estas noticias son recogidas por A. Chabret (1888) y testimoniadas por grabados de época como las vistas de Wyngaerde (1563), de Laborde (1806) o el plano del general Suchet de 1811 durante la guerra de la independencia.

El convento tuvo una primera etapa transitoria en la que ocupó el antiguo hospital de San Antonio, también perdido, y una segunda fase en la que empezó un programa edilicio nuevo que desarrolló una arquitectura típica del gótico mediterráneo. Así mismo, dio nombre en su día al antiguo arrabal de Sant Francesc, que comprendía desde la puerta de la villa (C/ Autonomía - C/ Abril) hasta el ángulo de la torre del Hospital (Plaça de l'Algepzar), teniendo por límite la calle de Vera al N y la de Romeu al E. Como límite del huerto del monasterio, en el espacio que ocupan las casas del número 1 al 15 de la C/ Mayor, se encontraba el Fossar Major, antiguo cementerio civil de la villa (Chabret 1901).

El primer testimonio arqueológico que confirmó la presencia de los restos del convento fue la intervención realizada durante el seguimiento de un colector de agua en la plaza (Sánchez, Hernández 1998). Dichos trabajos documentaron, a través de la zanja del colector (2 m ancho x 326 m de largo x 1,57 m de cota), estructuras de parte del convento y de otro edificio medieval, así como parte del cementerio civil del Loreto o Fossar Major, que ejerció la función de espacio funerario de la población desde 1252 y se abandonó en el s. XIX. Durante esta intervención apareció una de las puertas principales del recinto conventual, que contaba con esmeraldas tallas y molduras de factura gótica.

En el sondeo III del 2005 pudimos documentar mejor el ancho y factura de los muros del convento, identificar parte de lo que sería su claustro original y documentar varias de sus múltiples reformas.

### SECUENCIA CRONOLÓGICA DEL SONDEO III

Para la ejecución del sondeo se tomó como cota cero el nivel de pavimento de la glorieta en este sector, a 48,02 m sobre el nivel del mar, llegando a una cota de profundidad de 44,03 m snm, cota en la que se dejó de excavar debido a la aparición de un lecho de gravas de aporte fluvial estéril en cuanto a materiales arqueológicos.

#### ÉPOCA CONTEMPORÁNEA (ss. XIX-XX)

De época contemporánea se documentaron pocas estructuras, todas ellas bastante arrasadas. Entre las más significativas cabe mencionar el muro-fachada SO del convento, u.e. 3157, que aún se aprecia en las fotografías tomadas durante el último tercio del s. XIX (Llueca 1990, 26). De la misma época que este muro se encontró un pavimento enchinado de cantos de río que se le adosaba (datado en el s. XIX, u.e. 3003). El muro y pavimento estaban rotos y cubiertos –al igual que el resto de la cata– por un relleno de nivelación que dataría de 1933, fecha de demolición del espacio conventual.

En el s. XIX, a partir de las desamortizaciones de 1840-43, el convento pasó a tener la función de prisión (Pons 1991, 198) y a principios del s. XX este espacio albergaba la casa capitular, los juzgados y el cuartel de la guardia civil.

#### ÉPOCA MODERNA (ss. XVI-XVIII)

Durante la época moderna y el tránsito a la contemporánea, se documentaron diversas remodelaciones en los pavimentos del convento y algunas amortizaciones de estructuras.



Fig. 2. Vista general del proceso de excavación del convento.

Entre las más destacadas cabe señalar la sustitución del pavimento (u.e. 3025), de mitad del s. XV, por un pavimento del s. XVI (u.e. 3024). Otra de las remodelaciones se producía entre finales del s. XVII y el XVIII en la que algunos muros bajo medievales (uu.ee. 3011 y 3058) se amortizaban con un relleno (u.e. 3015) y se cubrían con cuatro cimentaciones cuadrangulares de pilar (uu.ee. 3008, 3047, 3048 y 3049) y un pavimento adosado (u.e. 3014). Con estos mismos pavimentos funcionaba una canalización (u.e. 3065) que dotaba al espacio de una trama de saneamiento y desagüe.

Interpretamos estas remodelaciones como la reconversión de dos naves separadas por un muro (u.e. 3011) en dos o tres naves separadas por pilares, creando un espacio más diáfano.

#### ÉPOCA BAJO-MEDIEVAL (ss. XIII-XV)

Es el período más relevante del sondeo en cuanto a la entidad de las estructuras documentadas y, por tanto, al que mayor espacio de análisis hemos dedicado. Los cimientos y restos constructivos originarios del convento franciscano aparecieron a 1,5 m de la superficie de la plaza (46,52 m snm). Se erigieron en la primera mitad del s. XIV mediante el apoyo de los prohombres de *Morvedre* y el rey *Pere el Cerimoniós* (fig. 2).

#### CONTEXTO HISTÓRICO. LA EXPANSIÓN FRANCISCANA

Los mendicantes, cuyas órdenes más conocidas son la franciscana y la dominica, nacieron a comienzos del s. XIII bajo las figuras de Francisco de Asís y Domingo de Guzmán.

A diferencia de las órdenes monásticas de inspiración benedictina que basaban su economía en las rentas del campo y de las actividades agrícolas y ganaderas, los franciscanos y los dominicos aspiraban a vivir de las donaciones y de la caridad pública, dentro de la máxima de pobreza. Esta aspiración fue aprovechada por los burgos medievales en su gran expansión urbanística durante los ss. XIII-XIV, colocando en los arrabales a dichas órdenes para que se hicieran cargo de los mendigos, vagabundos y huérfanos que deambulaban por los caminos reales y suponían un problema para los municipios.

Durante el s. XIII la expansión franciscana fue muy rápida, con la implantación de conventos en numerosas ciudades y villas. En el Reino de Valencia destacaban el convento de Morella (1272) y el de València (1238). Los franciscanos y los dominicos fueron englobados en provincias coincidentes con los dominios de la Corona de Aragón, donde los franciscanos crearon las custodias de Barcelona, Lérida, Valencia y Baleares.

Tanto los conventos como los hospitales interactuaban de forma intensa con la sociedad urbana y particularmente con la burguesía, que los apoyaba decididamente destinando numerosas donaciones a su construcción. Estas órdenes también se relacionaron con la monarquía y la nobleza, y formaron parte del entorno habitual de reyes como: *Jaume I, Pere el Cerimoniós* o *Jaume II*, llegando a ejercer una gran influencia tanto en el ámbito cultural como en el político.

Este auge de las órdenes mendicantes va unido al paso de una sociedad feudal con una economía basada en la tierra e impregnada de valores militares a una sociedad en la que el comercio representaba una fuerza creciente que estimulaba el desarrollo de las ciudades y las villas, trasladando al ámbito urbano el centro de la arquitectura religiosa. Los mendicantes se abrían a la ciudadanía y ponían a disposición de gremios y cofradías sus capillas (Bracons 1999: 137).

Los franciscanos fueron la orden que más conventos abrió en el reino de Valencia, gracias a la protección real y a la devoción popular. Ciudades y poblaciones como Valencia, Morella, Sagunt, Xàtiva, Lliria, Puçol, Xelva, Gilet, Segorbe, Alacant, Oliva, Onda, Almenara y Dénia abrieron conventos de la orden. La construcción del convento de Sant Francesc responde a este auge expansivo de la orden y al crecimiento de la ciudad de *Morvedre* y sus arrabales.

#### EL S. XIII

Los hallazgos de estructuras de este período fueron muy escasos, tan sólo algún pavimento de mortero de cal y



Fig. 3. Vista de la u.e. 3149, s. XIII. Tierra anaranjada arcillosa.

grava, con sus respectivos rellenos de nivelación (uu.ee. 3098-3099 y 3164-3165), y estratos (uu.ee. 3149 y 3172) de tierra anaranjada un tanto arcillosa. Dichos rellenos y pavimentos estaban rotos y recortados por las cimentacio-

nes del convento del s. XIV y por fosas de enterramiento asociadas a él (fig. 3).

La información del material cerámico fue puntual pero bastante representativa. Se pudo distinguir material cristiano de la segunda mitad del s. XIII y material islámico de la primera mitad del s. XIII (más abundante), entre ellos algún borde de atañor carenado verde.

Los pavimentos documentados se databan en época almohade y posiblemente fueron reutilizadas por los cristianos después de conquista. No obstante es difícil interpretar estos niveles debido a la ausencia de muros con que relacionar los pavimentos.

Por último, teniendo en cuenta que la donación de terrenos a los franciscanos se hizo en el año 1294, es lógico pensar que la construcción del convento se inició durante la primera mitad del s. XIV.

#### *EL S. XIV: CONSTRUCCIÓN DEL CONVENTO*

En el s. XIV, se documentaron cimientos y recrecidos de muros de la primera fase del espacio conventual (fig. 4).



Fig. 4. Primer pavimento o solera (u.e. 3082) asociada a los muros del claustro.

CONVENT DE SANT FRANCESC (SAGUNT)			
TIPO	MARCA	CANTIDAD	ALGUNOS PARALELOS ENCONTRADOS
1	└	1	
2	◻	1	Sta. M <sup>a</sup> Sagunto; Sta. M <sup>a</sup> de Alicante
3	↗	1	
4	✱	2	Catedral de Valencia; Sta. M <sup>a</sup> de Alicante; Lonja de Mallorca
5	+	1	Catedral de Valencia; Sta. M <sup>a</sup> de Alicante
6	⊕	1	Catedral de Valencia
7	✕	8	Sta. M <sup>a</sup> Sagunto; Catedral de Valencia; Sta. M <sup>a</sup> de Alicante; Lonja de Mallorca
8	└	1	
9	└	1	Sta. M <sup>a</sup> Sagunto
10	△	1	Catedral de Valencia; Sta. M <sup>a</sup> de Alicante
11	↘	1	
12	✱	1	
13	└	1	Catedral de Valencia
14	└	3	Sta. M <sup>a</sup> Sagunto; Catedral de Valencia
15	└	4	
16	└	2	Sta. M <sup>a</sup> Sagunto; Catedral de Valencia; Sta. M <sup>a</sup> de Alicante; Lonja de Mallorca

Fig. 5. Marcas de cantería grabadas en los sillares del convento.

Teníamos tres muros paralelos entre sí (3159, 3011 y 3058) que formaban 2 naves orientadas hacia el SO. Una de ellas, la más cercana al corte N, conservaba en uno de sus muros (3011) un vano de unos 90 cm de ancho que interpretamos como entrada al patio del claustro del convento. Llegamos a esta conclusión después de superponer la planta de nuestro sondeo con la planta del convento del s. XIX dibujada por el ejército francés del general Suchet. Así pues, identificamos la nave SO de la galería que circunvalaba el claustro, con una anchura entre muro y muro de 3,52 m y la nave de fachada y cierre SO del convento, con una anchura entre muro y muro de 2,90 m.

Los muros del convento eran de mampostería concertada, con una fábrica de tres hojas, empleando sillar trabajado con bujarda en las caras vistas y ripio trabado con mortero de cal en el interior. Los sillares y las hiladas se encontraban separadas con gruesas juntas de mortero de cal (1-2 cm) con el fin de que los lechos de mortero, al fraguar, establecieran una sólida unión entre la parte interior y los paramentos, evitando así los agrietamientos de los muros de juntas vivas que



Fig. 6. Capitel de columna cuadrilobulada de hojas carnosas.

solían producirse en las construcciones del románico (Alejandre 2001: 230).

La gran mayoría de los sillares conservaban marcas de cantería, documentándose varios canteros o talleres trabajando en la construcción del convento, lo que nos da una idea de la envergadura y el presupuesto de la obra (fig. 5). Algunos paralelos establecen coincidencias con las marcas publicadas de Santa María de Sagunto, la Catedral de Valencia, la Lonja de Mallorca (Barberá y González Gonzalo, recogidas en Menéndez 2005: 139-145) y la iglesia de Santa María de Alicante (Azuar *et al.* 2005: 185).

La piedra utilizada, tanto para los sillares como para los capiteles y dovelas, fue la *pedra blava de Morvedre* (caliza dolomítica de tonalidad azul grisácea) que era muy apreciada y se utilizó para la construcción de diversas obras, entre ellas la capilla real de Valencia entre 1439 y 1460. Hemos de destacar el capitel de columna cuadrilobulada de hojas carnosas encontrado en los niveles superficiales de derrumbe del convento (fig. 6), del cual encontramos paralelo en la colección de capiteles del *Museu Benlliure* de Valencia (Mira, Zaragoza 2003: 157-161).

Las cimentaciones de los muros alternaban cantos rodados y bloques con tongadas de mortero de cal y grava (fig. 7). Estaban cortando los estratos inferiores y se asentaban directamente sobre un nivel estéril de gravas fluviales (u.e. 3153). En la nave de la galería del claustro, se documentó un pavimento de mortero de cal y grava de finales del s. XIV (u.e. 3082), asociado al vano de entrada al patio del claustro. El pavimento y el vano eran coetáneos y formaban un escalón de unos 20 cm de altura. En el pavimento, que originalmente ocuparía todo el espacio comprendido entre los muros 3011 y 3058, se documentaron dos fosas



Fig. 7. Vista de la técnica constructiva de las cimentaciones de los muros

de enterramiento (uu.ee. 3090 y 3093) que fueron convertidas en osario en algún momento indeterminado de finales del s. XIV (fig. 8).

En la nave de fachada S del convento, formada por los muros 3011 y 3159, se documentaron otros dos muros más con función de contrafuerte (uu.ee. 3021 y 3040) trabados transversalmente. Éstos no se encontrarían en ningún momento cara vista, sino que estarían cubiertos por pavimento. Dichos muros, iguales en fábrica a 3011 y 3159, a penas tenían 2 hiladas de sillares e inmediatamente por debajo empezaban sus cimentaciones que, hechas con encofrado de mortero, canto de río y grava, reposaban sobre el nivel estéril (u.e. 3153).

En el espacio comprendido entre los dos contrafuertes se abrió en la primera mitad del s. XIV, un pequeño habitáculo de 0,75 m de ancho por 2,05 m de largo, destinado a ejercer la función de cripta o almacén. Para ello se rebajó parte de la zona central y se construyeron dos muros encofrados de mortero de cal y canto de río (uu.ee. 3022 y 3158) con una sola cara vista, la interior. El primero, 3022, adosaba transversalmente al muro 3011 y al muro 3158, y el segundo 3158 se adosaba a 3022 y a 3040. El suelo de



Fig. 8. Detalle de dos tumbas reconvertidas en osarios.

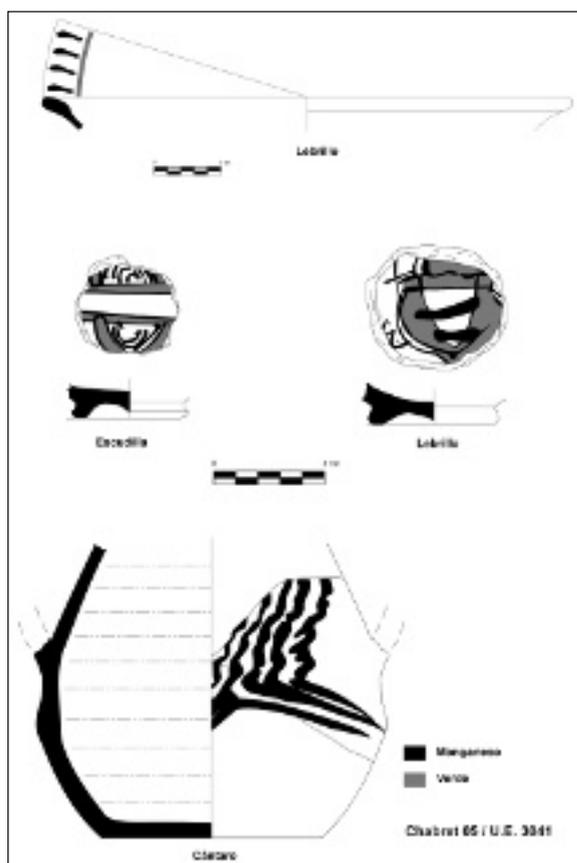


Fig. 9. Cerámica bajo-medieval documentada en el relleno u.e. 3041.

dicho habitáculo no se descubrió debido a que la excavación se abandonó por medidas de seguridad en esta zona, quedando *in situ* parte del relleno de abandono y destrucción, u.e. 3041.

La mayoría de estratos documentados para esta época fueron rellenos de nivelación de los pavimentos de las naves y rellenos de zanjas de cimentación de sus muros. Dichos



Fig. 10. Cabeza de felino tallada en yeso y pintada con pan de oro, u.e. 3041.

rellenos comprendían materiales cerámicos de finales del s. XIII y primera mitad del s. XIV: jarros vidriados, escudillas verde y manganeso de Paterna series clásicas (Pascual, Martí 1986), cerámica común y de cocina, etc.

Entre los estratos cabe señalar el 3041, relleno de derrumbe interior de la estancia subterránea formada por los muros 3011, 3040, 3022 y 3158. En éste se fechó una destrucción de la segunda mitad del s. XIV, documentando diversos fragmentos de escayolas con figuraciones decoradas en pan de oro (desplome de las paredes), algunos fragmentos de dovelas de nervios de bóvedas y algunas cerámicas con decoraciones en verde y manganeso de Paterna, series evolucionadas (figs. 9 y 10).

#### DESTRUCCIÓN DEL S. XIV

En el contexto de esta primera fase del convento, hay que destacar un hecho histórico adverso, como es la guerra entre Pedro I el cruel de Castilla y Pere IV el Cerimoniós de Aragón (1356 y 1365), en la cual se verá involucrada plenamente la ciudad de *Morvedre*.

En una segunda fase de la ofensiva que inició el rey Pedro I contra Valencia y Aragón entre 1362 y 1363, *Morvedre* destacará por ser una de las primeras poblaciones en ser sitiadas y tomadas, para ser utilizada como centro de operaciones, dada su estratégica situación cercana a Valencia (Cateura 1996, 264).

Las destrucciones que provocó el sitio de *Morvedre*, afectarán sobre todo a los arrabales (extramuros de la ciudad) en los cuales iglesias y conventos eran utilizados como fortificaciones y parapetos:

*Els ravals –oberts i sense muralla– eren indrets especialment sensibles a les manifestacions de la violència, de la marginalitat i de les guerres. En situacions extremes s'abandonaren els edificis i les persones i utensilis eren traslladats dins del recinte murat. En el cas de Morvedre, hi ha constància de destruccions d'edificis durant les guerres del segle XIV. L'absis, el campanar i la coberta de l'església del Salvador foren emprats com espai bèl·lic. L'hospital de Sant Antoni i el convent de Sant Francesc sofriren gran destrucció...* (Mateu, Palomar 1989, 206).

Es significativo el hallazgo de un proyectil de catapulta en el relleno u.e. 3041, que evidencia el posible derribo de parte del convento con maquinaria de asalto (fig. 11).

Con el inicio de la guerra civil castellana, entre Enrique II de Trastámara y Pedro I, y la intervención de las Compañías Blancas francesas dirigidas por Bernat Dugesclin, a favor de *Pere el Cerimoniós*, los contingentes castellanos se retiraron de la Corona de Aragón y se consolidó la paz y las fronteras entre ambos reinos. La paz daría paso a una recons-



Fig. 11. A la derecha se observa un proyectil esférico de piedra perteneciente a una catapulta, u.e. 3041.

trucción de los principales edificios afectados por la guerra en *Morvedre*, entre ellos el convento de Sant Francesc.

#### LOS ENTERRAMIENTOS DEL S. XIV

En el espacio excavado del claustro, pudimos documentar un total de 15 enterramientos, depositados dentro de una fosa simple o bañera. Dichas fosas estaban excavadas en un estrato de tierra negruzca y orgánica (u.e. 3100) que había sido removida en diversas ocasiones para enterrar a nuevos difuntos. Se hacía difícil pues distinguir fases concretas de enterramiento ya que ninguno había sido enterrado en sepulcro y las fosas iban cortándose unas a otras, con lo que la contaminación de los escasos materiales aparecidos era evidente. No obstante, se pudo confirmar que todas eran del s. XIV, ya que una reforma de la primera mitad del s. XV había pavimentado (u.e. 3039) y sellado el espacio de enterramiento.

Las inhumaciones no se disponían de forma ordenada sino que se superponían y ocupaban los mismos espacios de forma reiterada, cortando y removiendo algunas fosas anteriores que pasaban en muchas ocasiones a convertirse en osarios, y en ningún caso formaban calles (fig. 12).

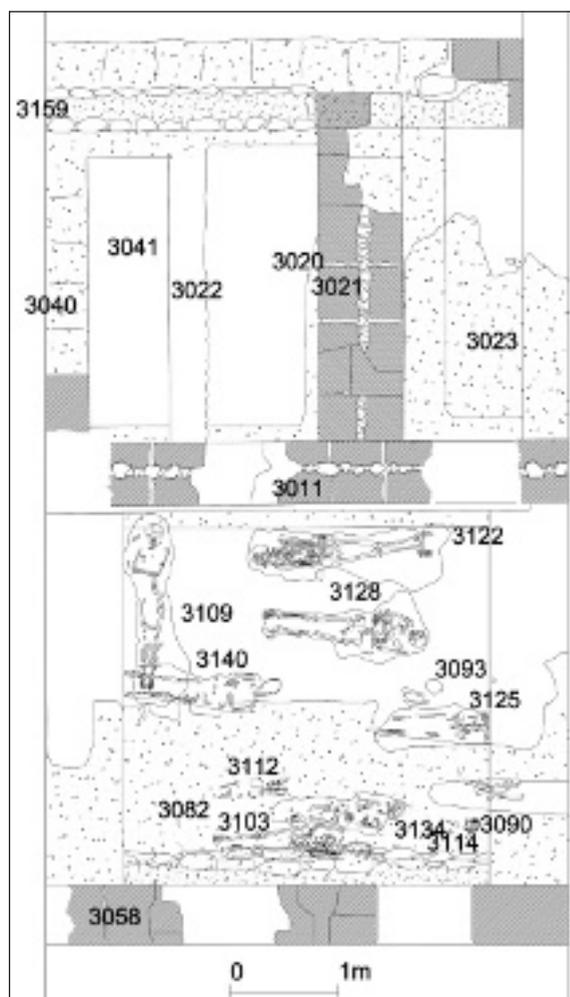


Fig. 12. Planta de enterramientos del s. XIV (D. Negueroles, 2005).

Los cuerpos se encontraban depositados con una alineación paralela o perpendicular a los muros (fig. 13). Estaban apretados y estirados, con la cabeza mirando al frente, los brazos flexionados y las manos sobre el abdomen o pelvis. Originalmente debían encontrarse envueltos con un sudario de lino enganchado con agujas de bronce y atados con cuerda por las extremidades inferiores y el tronco. De éstos complementos del enterramiento sólo se pudieron documentar las agujas de bronce y algún fragmento de sudario pegado a los huesos, el resto había desaparecido. La mayoría de los enterramientos pertenecían a individuos adultos, entre los cuales hay que destacar el enterramiento u.e. 3122, en el que apareció una figurita de Cristo hecha de plomo con restos de madera del crucifijo (figs. 14 y 15).

Todo hace pensar que los enterramientos pertenecían a la comunidad religiosa del convento. No obstante, el hallaz-



Fig. 13. Detalle de un enterramiento pegado a los muros del claustro.



Fig. 15. Enterramiento u.e. 3122. Detalle de crucifijo sobre clavícula izquierda.



Fig. 14. Enterramiento adulto, u.e. 3122. En posición decúbito supino.

go de diversos enterramientos infantiles no descarta que a algún miembro de fuera, cercano a los franciscanos o que hubiese ayudado a la construcción del templo, se le concediera el favor de enterrar a algún familiar dentro. Apuntando hacia otra hipótesis también hemos de contemplar la posibilidad de que pudieran ser huérfanos recogidos por los hermanos franciscanos.

En líneas generales, las pautas de enterramiento documentadas son bastante comunes entre las comunidades de mendicantes de los ss. XII-XIV, tal y como se ha documentado en otras excavaciones, como la del convento de dominicos de santa Caterina de Barcelona (Aguelo, Huertas 2005: 60). En total se exhumaron 20 enterramientos individuales y 4 grupos clasificados como osarios, en los cuales se documentan huesos de más de un individuo.

#### *FINALES DEL S. XIV Y S. XV*

Después de la destrucción de finales del s. XIV, el convento vivió una fase de reforma en la que se cambia de ubicación la entrada del claustro (tras cegar la anterior entrada) y se refuerza su ala SO con dos contrafuertes más. La reforma tiene como finalidad soportar una carga más elevada. Posiblemente en el s. XIV estuviera techada por una cubier-



Fig. 16. Fragmento de azulejo para pavimentado ss. XIV-XV, u.e. 3055.

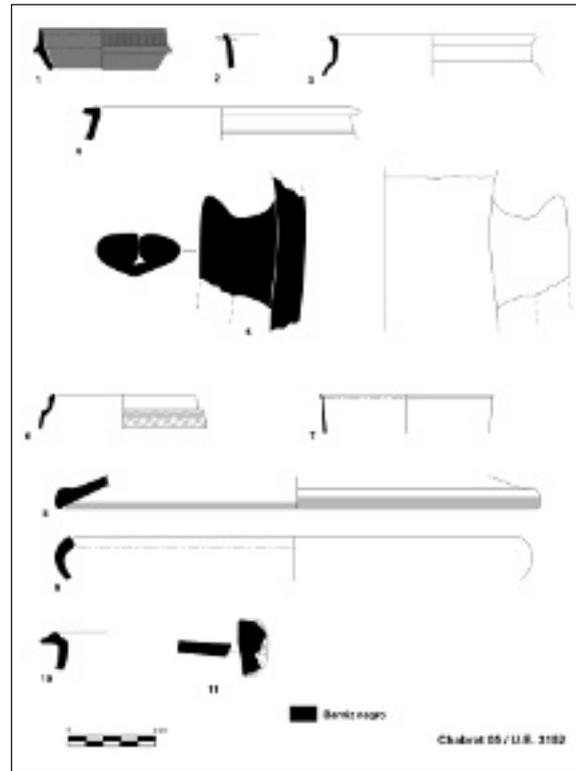


Fig. 17. Muestra de materiales recogidos en el estrato u.e. 3152.

ta de madera —como ocurre en muchas de las iglesias y recintos religiosos después de la conquista (López *et al.* 2002)— y en el s. XV se decidiera levantar una bóveda. Al mismo tiempo el espacio entre los muros 3011 y 3058 fue cubierto con un pavimento de mortero cal y grava, con restos de enladrillado (u.e. 3039) al cual posiblemente pertenezcan algunos azulejos documentados en nivelaciones posteriores (fig. 16).

A estas reformas hay que añadir otra en la nave formada por los muros 3159 y 3011, en la que 3159 se amortiza y se levanta un nuevo muro de cierre con una cimentación mucho más potente (u.e. 3174), teniendo así una nueva nave más amplia.

#### ÉPOCA ROMANA (ss. I-IV d.C.)

Los datos que aportó el sondeo III para los niveles romanos son escasos, puesto que las estructuras del convento gótico los arrasaron por completo. De esta época se documentaron sólo dos fases arqueológicas de interpretación poco precisa: una alto-imperial (ss. I-II d.C.) y otra bajo-imperial (ss. III-IV d.C.), que hay que relacionar con las villas subur-

banas documentadas en los años 50 en el subsuelo del mercado y de la *Societat Musical Lira Saguntina*.

Los datos, aunque poco significativos, aportan algo más de información a la ya existente y cercana a la zona (Bru i Vidal 1987; López, Chiner 1994; Hortelano 1994-95; Antoni 2002; Pascual 2002; Sánchez 2003; Melchor, Benedito 2004; Hernández 2004, Asón, Carrera 2008; entre otros).

#### ÉPOCA BAJO-IMPERIAL

De ésta época tan sólo se documentó un estrato (u.e. 3150) que parecía una superficie de tránsito abierta de antiguos cultivos o campo, en él aparecieron algunas piezas cerámicas con una cronología centrada entre los ss. III-IV d.C., alguna T.S.A. Clara D Mezquíriz 74, alguna tégula y diversos fragmentos de cerámica común.

Finalmente, cabe destacar la recuperación de un as de *Saitti* acuñado a mediados del s. I a.C. el as apareció muy cercano a una de las zanjas de los cimientos del convento que cortaba los estratos romanos. En estas circunstancias se plantea una doble alternativa para explicar su presencia en esta ocupación: o se encontraba fuera de contexto, y provenía de un estrato inferior (u.e. 3152), o continuaba



Fig. 18. Vista general del final del sondeo con un nivel de gravas aluviales, u.e. 3153.

en funcionamiento en época bajo imperial. En ella se podía apreciar:

Anverso: cabeza masculina a der., [delante leyenda latina SAITABI, gráfila de puntos];

Reverso: jinete con palma a der., [debajo leyenda ibérica *saiti* sobre línea. Gráfila linear].

Peso: 12,68 g. 8 h. (Vives XX-10-11; CNH 15-16).



Fig. 19. Muro romano cortado por los cimientos del convento.

### ÉPOCA ALTO-IMPERIAL

Entre las estructuras y estratos documentados en el sondeo hay que destacar: el estrato u.e. 3152 que apareció en la parte central del sondeo a 3,62 m de la superficie (44,40m snm) (fig. 17). Se encontraba en contacto directo con un nivel geológico de gravas de aporte fluvial, u.e. 3153 (fig. 18) y estaba muy afectado por las estructuras del convento. También hay que destacar el hallazgo de un muro de mampostería trabada con mortero de arcilla (u.e. 3167) de 85 cm de alzado y con dos rellenos asociados, a la misma cota, uu.ee. 3168 y 3169. Este muro se encontraba cortado por las cimentaciones bajo-medievales (fig. 19).

La datación de todas estas estructuras y rellenos las situaron entre la segunda mitad del s. I d.C. y la primera mitad del s. II d.C., con materiales romano-imperiales y alguna intrusión de época republicana de los ss. II-I a.C.

Entre los materiales cabe destacar algunas *T.S.H.* Drag. 24/25, Drag. 27, Drag. 36 A, Mezquíriz formas 46 y 77, africanas de cocina, cazuelas Ostia II, un fragmento de ánfora Dressel 2/4, y diversos fragmentos de cerámica común y de cocina.

También se documentó algún material republicano intrusivo muy rodado: paredes finas, cerámica ibérica (tinajillas, una pátera y una ollita). Todos ellos materiales datados entre los ss. II-I a.C.

### CONCLUSIONES

Con la demolición del convento de Sant Francesc a principios del s. XX, éste dejó de formar parte del paisaje monumental y urbano de Sagunto. El espacio conventual fue un proyecto edilicio bajo-medieval al que se destinó gran cantidad de dinero y esfuerzo, como hemos podido documentar a través de sus piezas decorativas, y por tanto, destinado a ejercer una gran influencia en la sociedad saguntina de los ss. XIV-XV.

Los restos documentados en el sondeo III y en intervenciones anteriores (Sánchez, Hernández 1998-99.) muestran una fábrica y talla en sus mampuestos de excelente calidad. Éstos se realizaron con caliza dolomítica de tonalidad azul grisácea, procedente de canteras locales. La construcción, a pesar de estar destinada a mendicantes, no reparó en gastos. Es un tópico historiográfico desmentido (Bracons 1999) pensar en una arquitectura pobre para las órdenes franciscanas y dominicas, puesto que recibían abundantes donaciones tanto de la burguesía como de la nobleza y la monarquía.

Podemos afirmar con seguridad que los canteros que trabajaron en la sillería del convento también lo hicieron en la



Fig. 20. Ábside de la iglesia parroquial de Santa María de Sagunto, iniciada en 1344.

iglesia parroquial de Santa María, ubicada en la Plaza Mayor de Sagunto, puesto que sus obras se iniciaron en 1334 y se observan diversas marcas repetidas en ambos edificios. Tampoco podemos descartar que la destrucción del s. XIV provocara la reutilización de sillares del convento para colocarlos en la iglesia de Santa María (fig. 20). El breve estudio de las marcas de cantería evidencia que algunos de los principales talleres de cantería participaron también en la construcción del espacio conventual.

A falta de un estudio anatómico y paleopatológico detallado que nos informe sobre hábitos, dietas, enfermedades, etc., hemos de interpretar que los enterramientos pertenecen a miembros de la orden mayoritariamente, puesto que el resto de la sociedad saguntina se enterraría en el Fossar Major, adyacente al patio del convento.

Los niveles romanos del sondeo son poco significativos, ya que se encuentran muy alterados y el espacio de intervención fue muy reducido. Su interpretación es ambigua por la falta de fiabilidad en el registro estratigráfico debido a la afectación del mismo por las estructuras bajo-medievales.

Para finalizar, conviene dejar constancia de que las hipótesis e interpretaciones aquí presentadas pueden variar en gran medida con la ampliación del espacio excavado en futuras intervenciones arqueológicas sobre la Plaza Cronista Chabret. Dejamos por tanto la línea de investigación abierta a nuevas actuaciones sobre el espacio conventual de Sant Francesc.

JERONI PAU VALOR ABAD  
Arqueólogo colegiado nº 15.083 CDL de Valencia y Castellón  
E-mail: jeroni.valor@gmail.com

## AGRADECIMIENTOS

A todo el equipo técnico participante en la intervención por sus aportaciones científicas y comentarios durante la excavación del sondeo III, así como a M. Calvo por su asesoramiento en la interpretación del espacio funerario.

Agradecemos desde estas líneas al arqueólogo Tomás Hurtado y al Laboratori del *Departament de Prehistòria i Arqueologia* de la *Universitat de València* la datación, clasificación y restauración del as de *Saiti* encontrado.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUELO, J.; HUERTAS, J. (2005): El món de la mort entre els segles XIII y XIX al Convent de predicadors de Santa Caterina de Barcelona, *Arqueologia Medieval: Revista Catalana d'Arqueologia, 1era época* 1, 56-71.
- ALEJANDRE, F.J. (2001): Los morteros en la Edad Media, *La técnica de la arquitectura medieval* (Graciani, A., ed.), Sevilla, 235-319.
- ANTONI, C. et al. (2002): Notícia preliminar de les excavacions de la domus romana del solar del cinema Marvi (Sagunt), *Arse* 36: 99-116.
- ARANEGUI, C. (2004): *Sagunto. Oppidum, emporio y municipio romano*, Barcelona.
- ASÓN, I.; CARRERA, J. C. (2008): C/ Romeu nº 4, inédito, *Conselleria de Cultura*.
- AA.VV. (1999): *Sicilia y la Corona de Aragón. Rutas mediterráneas de la cerámica* (Lledó, J.C., coord.), Xàtiva.
- MIRA, E.; ZARAGOZÁ, A. (2003): *Una arquitectura gòtica mediterrànea*, vol. I, Valencia.
- AZUAR, R.; SÁNCHEZ, M.D.; BEVIÁ, P. (2005): Las marcas de cantería y los procesos de trabajo en la cubierta de la iglesia de Santa María de Alicante, *Santa María descubierta. Arqueología, arquitectura y cerámica*, Alicante, 184-191.
- BRACONS, J. (1999): Els segles del gòtic, *Arquitectura religiosa antiga i medieval vol. 4, Art de Catalunya / Ars Cataloniae*, Barcelona, 132-276.
- BRU i VIDAL, S. (1987): *Obra completa, Analecta històrica saguntina*, Sagunto.
- CATEURA, P. (1996): Les dificultats polítiques a la Baixa Edat Mitjana, *La forja dels Països Catalans segles XIII-XV, vol III. Història, Política, Societat i Cultura dels Països Catalans* (de Riquer i Permanyer, B., Dir.), Barcelona, 258-274.
- CHABRET, A. (1888): *Sagunto, su historia y sus monumentos*, Sagunto.
- CHABRET, A. (1901): *Nomenclator de las calles, plazas y puertas antiguas y modernas de la ciudad de Sagunto*, Sagunto.
- CIRICI, A.; GUMÍ, J. (1974): *L'art gòtic català. L'arquitectura als segles XIII i XIV*, Barcelona.
- DE LABORDE, A. (1806): Plano de la ciudad de Sagunto, *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, París.

- HERNÁNDEZ, E. (2004): L'urbanisme de Saguntum, *Opulentissima Saguntum* (Bancaixa, ed.), Sagunto, 113-123.
- HORTELANO, I. (1994-95): Excavaciones arqueológicas en el Camí Reial de Sagunt, inédito, *Conselleria de Cultura*.
- LERMA, J.V. (1992): *La loza gótico-mudéjar de la ciudad de Valencia*, Valencia.
- LÓPEZ, M.; CHINER, P. (1994): Noticia preliminar de las excavaciones de la Domus tardía del solar de Romeu (Sagunto), *Saguntum* 27: 229-237.
- LÓPEZ, G. ET AL. (2002): Las torres de Serranos de Valencia: Estudio y catalogación de las piezas decoradas, análisis gráfico. *IX Congreso Internacional de expresión Gráfica Arquitectónica*, Valencia.
- LLUECA, E. (1990): *Sagunto, crónica de cien años (1874-1975)*, Sagunto.
- MATEU, J.F.; PALOMAR, J.M. (1989): La formació de l'espai conventual al raval de Santa Anna de Morvedre, *El Convent de Santa Anna de Morvedre II (centenari de al seva fundació 1489-1989)* (Caixa Sagunt, ed.), Sagunto, 203-236.
- MENÉNDEZ, J.L. (2005): Sellos y marcas en los contenedores cerámicos de las iglesia de Santa María de Alicante, *Santa María descubierta. Arqueología, arquitectura y cerámica* (MARQ, ed.), Alicante, 120-146.
- PASCUAL, J.; MARTÍ, J. (1986): *La cerámica verde-manganeso bajo-medieval valenciana*, *Arqueología* 5, Valencia.
- PASCUAL, I. (2002): El circo romano de Sagunto, AA.VV. cit., 155-174, Obras de reurbanización en la Plaza Mayor y C/ Castillo de Sagunto, *Arse* 35: 87-99.
- PONS, A. (1991): *La propietat a subhasta*, Valencia.
- ROSSELLÓ, M.; LERMA, J.V. (2005): Ceràmica medieval d'un pou del C/ Comte de Trénor (València): Aportacions al panorama ceràmic trecentista a la ciutat de Valencia, *QULAYRA* 1: 87-106.
- SÁNCHEZ, M. (2003): Estudio de las estructuras y de los materiales altoimperiales de la C/ Mayor, 4 Sagunto (Valencia), *Arse* 37: 37-63.
- SÁNCHEZ, P.; HERNÁNDEZ, E. (1998-99): Seguimiento arqueológico del colector de la Glorieta (Sagunto), *Arse* 32-33: 83-108.
- WYNGAERDE (1563): *Ciudades del siglo de Oro. Las vistas españolas*, Madrid, 1986.

